

COMPRAR Y MANTENER

Para obtener resultados positivos en tiempos de crisis no es necesario tener un alto índice de rotación de las inversiones



Licenciado en Relaciones Internacionales por la Universidad de la República Oriental del Uruguay. Con más de 20 años de experiencia en el mercado financiero uruguayo y certificado EFA desde enero de 2011, es actualmente responsable en la Mesa de Cambios de BBVA Uruguay de las áreas de Mercado, Banca Privada e Inversiones. Escardó escribe una columna de opinión semanal sobre mercados en el periódico uruguayo «El Observador». También colabora como analista financiero en otras publicaciones de Montevideo.

ANDRÉS ESCARDÓ

Al observar las fuertes oscilaciones a las que están sometidos diariamente los mercados, uno pensaría que éstos pueden ser tiempos muy improductivos para los inversores de largo plazo. Pero la estrategia de «comprar y mantener» dista mucho de haber perdido su eficacia. Hará falta mucho más que una crisis o un mercado bajista para destruir esta práctica de inversión.

Ser hoy un inversor de largo plazo tiene sus dificultades y el gran mercado bajista se ha encargado de desacreditar la idea de conservar los activos de una cartera por un largo periodo. Si usted es de los que se ha aferrado a sus activos durante los últimos dos años y medio, creo que tiene una clara idea de lo que estoy hablando.

Pero la estrategia de largo plazo, con todas sus imperfecciones, parece seguir siendo un excelente plan de inversión. Los estudios estadísticos siguen demostrando que el riesgo de perder dinero invirtiendo en los amplios índices de mercados disminuye según aumenta el plazo de la tenencia.

La virtud de la paciencia

Nadie sabe cuándo habrá pasado lo peor de esta crisis. Podría ser dentro de uno o dos años, inclusive podría tardarse más que eso. Pero si el inversor puede tener la mirada puesta, por lo menos, en cinco años, quizás pueda alcanzar a ver la luz al final del túnel. Está claro que la inversión a largo plazo implica tener una enorme paciencia. Las cosas no parecen ponerse mucho mejores. El gran problema nace cuando uno cree que la estrategia parece fracasar. Cuando las cosas caminan mal, el inversor tiene que aportar mucha entereza y persistencia, dado que el mercado le exigirá de un constante esfuerzo psicológico. Es un permanente

juego de resistencia, en comparación con la rapidez o la agilidad que necesita el cortoplacista.

La frase «comprar y mantener» evoca la idea de un inversor aburrido, que sigue una estrategia simple. Pero nada está más alejado que eso. El que compra y mantiene trata de elegir inversiones que prueben ser dignas de confianza a largo plazo y trata de aferrarse a ellas, a pesar del frenesí de la compra y de la venta, sobre todo de la venta. Porque quizás la parte de comprar parece ser la más difícil, sin embargo la de mantener es, sin lugar a dudas, la más difícil, sobre todo cuando las noticias y los giros impredecibles de los mercados hacen lo imposible para destruir nuestra estrategia. Por ello, tarde o temprano, es probable que aparezca en la cabeza del inversor el tercer elemento, el de vender. Cuando hay que ajustar una cartera existen costes que limitarán las ganancias futuras, porque estar comprando y vendiendo a cada rato suele elevar las comisiones. Además, cuando el mercado toca máximos de mayor demanda compradora y mínimos de oferta vendedora, la mayoría de los inversores terminan comprando caro o vendiendo barato. Es sumamente difícil predecir el rumbo del mercado y el período más delicado para los que compran y mantienen es cuando las cosas parecen y se sientan más seguras. Un entorno tranquilo puede traer consigo un importante peligro: el descuido.

¿Cuán largo es el largo plazo? Cinco años es una línea de demarcación para definir la verdadera inversión de largo plazo, pero la respuesta puede variar de inversor en inversor, dependiendo de cuándo cada persona alcanza sus metas en el tiempo. Los cinco años tampoco hacen promesas en cuánto al futuro y a las ganancias. Las últimas estadísticas nos recuerdan que el camino no estará exento de riesgos. ■